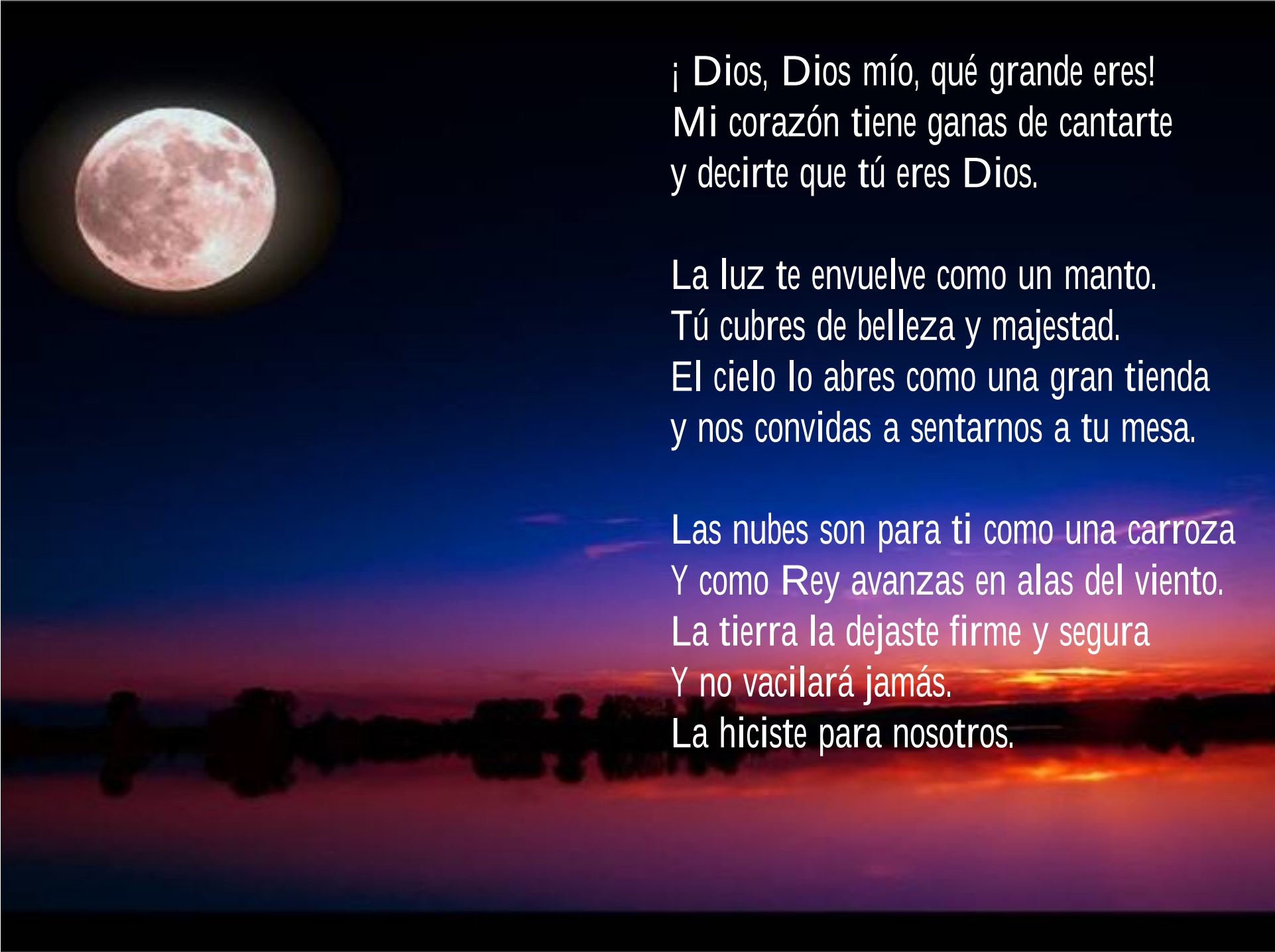




¡ Dios, Dios mío, qué grande eres!  
Mi corazón tiene ganas de cantarte  
y decirte que tú eres Dios.

La luz te envuelve como un manto.  
Tú cubres de belleza y majestad.  
El cielo lo abres como una gran tienda  
y nos convidas a sentarnos a tu mesa.

Las nubes son para ti como una carroza  
Y como Rey avanzas en alas del viento.  
La tierra la dejaste firme y segura  
Y no vacilará jamás.  
La hiciste para nosotros.